

Marta Bossio o la adaptación de una telenovela

Coordinación: Fernando Ramírez

Entrevista: Claudia Muñoz y Adriana Lleras.

La escenografía, las características de los personajes, la puesta en escena, son algunos de los elementos que requieren ser analizados para comprender la totalidad del proceso de adaptación de una obra literaria para televisión.

La libretista Martha Bossio de Martínez se refiere a este tema y a sus obras durante esta entrevista.

Marta Bossio se ha desempeñado durante su carrera profesional como adaptadora, crítica de televisión y periodista, por eso, es la persona más adecuada para hablarnos acerca del tema principal de esta entrevista.

— *De dónde surge la idea de las adaptaciones de las obras que usted lleva a la pantalla, de usted misma, o es una propuesta de la programadora?*

— Mi primera adaptación fue de teatro con Julio César Luna en Teatro Universal con la obra “El extranjero” y luego con obras de Dostoievsky, pero me dí cuenta que hay cosas que no tenía por qué entender de la Literatura europea. Entonces me empecé a orientar por la literatura colombiana porque necesitamos programas más nuestros.

En el caso del “Diario de Ana Frank” y “Un tal Bernabé Bernal”, los propuse yo, en cambio en la “Mala hierba” cuando me lo propuso la programadora, casi no podía creer que me permitieran tratar el tema del narcotráfico en televisión. En el “Bazar de los idiotas” me tocó pelear la idea porque no querían dejarlo hacer ya que se corrían riesgos al involucrar temas como el fanatismo religioso, unos idiotas que se masturbaban, es decir, que se nos venían encima el clero, los psicólogos, las mamás de niños retrasados. Al final expliqué las posibilidades que había con la obra y aceptaron.

– *Cuáles son los criterios generales que usted tiene en cuenta para seleccionar la obra que se adapta?*

– Curiosamente aquí entraría la intuición. Una obra me llama la atención y a veces no sé por qué. Para mí la literatura es un arte y el arte penetra sin que haya una explicación lógica.

Hay ciertos elementos en la obra que permiten que me dé cuenta si puedo crear más, como sucedió en “El Rey” donde yo le podía dar un hilo conductor que la novela no tenía. Inicialmente Caracol no quería que se hiciera, la propuso David Sánchez Juliao y Jaime Botero cuando la novela ganó el premio Plaza y Janés, pero a ambos les dijeron que no.

– *Cuáles fueron las razones para no aceptar ?*

– No les gustaba lo mexicano. Luego la propuse yo y les pasé un memorial con los motivos de por qué quería hacerla. Entre esos estaba la posibilidad de hacer una parodia del machismo y este es un tema muy latinoamericano tratado por un autor colombiano. Esto le interesó a la programadora para no salirse de sus temas colombianos ya que no era un tema colombiano sino latinoamericano.

– *Cuál es el proceso que Ud. sigue en la adaptación de una obra para conservar un orden lógico y no perder el hilo narrativo?*

Yo leo el libro varias veces durante unos dos o tres meses que me son remunerados. Escojo obras colombianas que sean posibles de adaptar para televisión; luego de leerlo hasta siete veces despedazo un poco la obra y empiezo a escribir. Saco el núcleo o parte clave, sigo con los personajes dándoles más importancia a unos, empiezo a imaginarme sus características, sus relaciones con los demás, con lo que los rodea.

En “El Rey” específicamente después de leer la novela le comenté a David Sánchez Juliao que ésta me recordaba una película de Buñuel, “El Fantasma de la libertad”, en la cual empieza la historia con un personaje, luego sigue con otro olvidando al anterior. A él le pareció fantástico que hubiera entendido lo que él quería decir y le expliqué que ésto era muy interesante pero resultaba imposible hacerlo en una telenovela. Este género requiere de personajes fuertes que conforman el hilo conductor, en el caso de “El Rey”, estaba Adán Corona que sintetiza 12 personajes del libro, Chabela Rosales que sintetiza siete y Juan Charrasqueado. Al mostrarle esta síntesis a David, su autor, estuvo de acuerdo.

– *Si partimos de la base de que para hacer una adaptación hay que desvirtuar la obra literaria ya que se están utilizando dos lenguajes diferentes, cuál es la justificación para partir de una obra literaria y no de una idea original?*

– Para poder escribir una telenovela de 80 capítulos o sea 40 horas hay que partir de una investigación muy detallada. Yo estoy partiendo de una investigación que me ha dado el autor; es ésto junto con sus experiencias plasmadas en el libro lo que me interesa de esa obra. El novelista parte de una realidad y el libretista parte de la realidad del autor. Si

mis novelas fueran originales yo podría realizar una cada cinco años, porque para realizar más, en menos tiempo tendría que hacer lo que hacen ciertas personas, es decir, tendría que estar manejando unos elementos muy esquemáticos sin una investigación detrás de la obra.

– *Notamos que en sus libretos no hace mayores precisiones sobre la puesta en escena, cuál es su experiencia como libretista con relación a la puesta en escena de sus adaptaciones?*

– Mis experiencias han sido a veces muy buenas porque realizaron el libreto como lo imaginé. Otras, quedo deprimida porque me parece que cambiaron la idea. En alguna ocasión pienso que me la enriquecieron y la dejaron muy bien. Permanentemente se corre el riesgo de la mala interpretación porque el director interpreta el libreto de un modo, el actor de otro y el espectador a su vez lo reinterpreta distinto.

Personajes y actores

– *Cómo es en su caso el proceso de recreación de personajes. Les dá la misma psicología de la obra o los modifica, y cómo opera en lo práctico ese trabajo?*

– Tomo muchos elementos que me da el autor y los complemento porque yo tengo personajes vivos en cambio él los tiene muertos en el sentido de que son conceptos.

– *En qué medida los actores condicionan o afectan su trabajo?*

– Si un actor es rechazado por el público se debe salir de él rápidamente y por supuesto del personaje. Si tiene buena acogida hay que mantenerlo.

– *El tratamiento tan elaborado de personajes centrales en "El Rey", se ve roto por la aparición de ganchos comerciales como Helenita Vargas, usted que opina?*

– Los personajes no tienen que entrar desde el comienzo. Hay líneas dramáticas que se van desarrollando y como es lógico, a través de su desarrollo, aparecen nuevos personajes.

Aspecto social en sus obras

– *Usted habla de respetar el espíritu de la obra, qué quiere decir con eso?*

– La literatura es una obra de arte, por lo tanto tiene mayor amplitud y da opción a múltiples lecturas, no es como un libro de historia que tiene una lectura unívoca.

En la obra literaria su misma forma da pie a múltiples interpretaciones por sus metáforas.

– *Hasta qué punto las críticas de carácter social que están implícitas en sus telenovelas caen en el vacío, en lo anecdótico, teniendo en cuenta la diversidad de interpretaciones?*

– La gente no acepta la televisión como arte y es un arte. Una concepción del arte es la dramaturgia, o sea que cuando estoy haciendo telenovelas ponlo como *arte popular, kisch o pop*, estoy haciendo arte. Esto da pie a múltiples interpretaciones, no puedo pedirle a la gente que me entienda tal como yo quiero. Todos tienen derecho a interpretarlo como le llega; cada persona tiene condicionamientos culturales.

En "El Rey" unos captaron la crítica al machismo, otros a las telenovelas y otros lloraron con las tragedias.

– *Al hablar de un grupo que lloró con las tragedias, se refiere a una clase específica?*

– El arte no se limita por la clase social, aunque es obvio que la clase social da un nivel cultural y por lo tanto de lectura. En "El Bazar de los Idiotas", hice una crítica a los reinados, al fanatismo y hubo quienes no la captaron.

– *Cree que la pluralidad de lecturas explica un poco el éxito de "El Rey"?*

– Uno como libretista tiene la opción de manipular muchas cosas. Por ejemplo en "El Rey" me di cuenta que la veían mucho los niños así es que empecé a trabajar con niveles de lectura para ellos efectuando similitudes a varios cuentos infantiles como ésa que hay entre los siete hermanos Cadena y los siete enanitos, entre las tres Flores y los sobrinos del Pato Donald.

– *Usted ha manejado a lo largo de la entrevista el concepto de lo popular, qué entiende por tal concepto?*

– Yo tengo un concepto de cultura que es un poco el concepto de Hernando Martínez quien considera que la cultura institucional es la de la clase social alta, donde unos pocos dicen qué es lo nuevo y el resto lo acepta así. En cambio la cultura popular no está aceptada en la clase alta, tiene otra concepción. No se puede imponer el concepto de cultura de un grupo sobre otro porque la cultura nace y se desarrolla ahí.

– *Cómo explica que su última telenovela haya funcionado bien en el ámbito popular si su interpretación de ese mundo es la de una persona que pertenece a otro contexto?*

– Creo que uno como libretista tiene algo de intuición y la intuición es parte del libreto. La telenovela es un arte de flujo y reflujo, por ésto es que yo no entrego todo mi trabajo a la programadora porque a medida que se van presentando los capítulos yo la puedo ir corrigiendo, la telenovela se va construyendo poco a poco. Yo arranco con 15 libretos cuando se comienza a grabar, lo cual me obliga a mantener un ritmo forzado de trabajo.

– *Esto implica que la audiencia influye en el libro?*

– Sí, tremendamente.

– *Y en la duración?*

– No, éso es un mito ya que generalmente uno se fija cierto número de capítulos que

generalmente son de 80 a 90^o/o. Lo que pasa es que se tienen que desarrollar las líneas dramáticas con coherencia; no se puede precipitar.

- *Nos puede hablar acerca de algunas líneas que usted recuerde específicamente?*
- Para la telenovela “El Bazar de los idiotas” escogí varias líneas, entre ellas recuerdo una muy específica: la del fanatismo de la cual se podían realizar críticas a los diversos tipos de fanatismo que hay en el país como es seguir a las reinas de belleza el 11 de noviembre en Cartagena, o creer ciegamente en dos idiotas que realizan milagros. Esto último consistió en retomar mitos como el de la niña de Piendamó y apegarse a una medallita o al agua. En el Bazar era el fanatismo de un país que iba a ver a los idiotas y les escribían cartas. Entonces yo creo que ésto es una forma de cuestionarse, de mostrar la realidad, es como poner un espejo a cada persona frente al televisor y hacer que se cuestionen.
- *No cree usted que en las telenovelas colombianas está ocurriendo un poco como en nuestra literatura en el sentido de que se centran demasiado en la historia rural o del pueblito, olvidándose de la problemática urbana?*
- Sí, se crean corrientes, había una época en que uno cogía todos los libros colombianos del momento y todos trataban sobre guerrilla; me llamaba la atención porque yo buscaba un tema diferente. Pero ahora se vienen trabajando temas rurales.
- *Había una época en que todas las telenovelas ocurrían en las grandes metrópolis del mundo, hoy ocurren en un pueblito colombiano y a la gente le gusta, no rechaza su realidad vista en la T.V. En el cine, en cambio, el público no acepta verse representado en las películas colombianas, cómo explicaría usted este fenómeno?*
- En este sentido, la T.V. le lleva mucha ventaja al cine, porque hemos logrado realizar historias que el público ha escogido, pero los cinematografistas no; como consecuencia de ésto la gente ha perdido la simpatía al cine colombiano, tomándole fastidio.
- *Qué es una telenovela exitosa?*
- La telenovela exitosa es la que tiene un buen “raiting” de sintonía y origina controversia.
- *Aparte de su preocupación por mantener un alto nivel de sintonía, qué otra preocupación tiene como libretista?*
- Es obvio que haya preocupación por tener un buen “raiting”, pero me interesa mucho hacer algo que valga la pena, de tal manera que sea un trabajo que aporte a nivel crítico. Me preocupa cuestionar a la gente los valores, y conceptos sociales. Esto siempre lo busco y me gusta crear polémica de esta manera.
- *Usted cree que una gran audiencia implica necesariamente calidad en la telenovela?*
- Por desgracia no, ya que muchas telenovelas de mala calidad han mantenido excelente

nivel de sintonía y viceversa, así pues son dos elementos distintos.

– *Desde su posición de crítica de la T.V. cómo ve nuestras telenovelas en el contexto latinoamericano?*

– Veo muy bien a las telenovelas colombianas en cuanto al tipo de temas que manejamos y a la forma como los llevamos a cabo ya que salimos de los esquemas tradicionales de las telenovelas. Aquí hay investigación y se buscan alternativas.

– *Usted cree que se puede hablar de una crítica seria a la T.V.?*

Es difícil referirme a este tema porque yo formo parte de tal crítica. No considero que mis artículos sean la última palabra pero son muy trabajados porque tengo tiempo para dedicárselo a ésto; los críticos asalariados que son los comentaristas de planta de los periódicos no poseen el tiempo necesario.

En Colombia hay pocos críticos buenos de T.V. debido a la dificultad del medio.

– *Por qué afirma usted que la telenovela es un género típicamente latinoamericano cuando otros afirman que su origen está en el Soap-Opera norteamericano?*

– Yo creo que la telenovela como tal es solamente Latinoamericana. Lo de los soap-opera es diferente, sus formatos, el hecho de que allá se presente durante una hora y acá sólo media.

Esta es una afirmación de Luis Ramiro Beltrán y yo no estoy de acuerdo, ese concepto de la telenovela está mandado a recoger, no se ha evolucionado.

– *Qué características específicas posee el género de telenovela?*

La telenovela es un relato humano que se cuenta con una línea amorosa, otra de suspenso y otra de acción.

Es una historia que se cuenta por distintas entregas diarias que deben manejar esquemas propios del género.

– *La telenovela está condenada a darle un tratamiento superficial a los contenidos?*

– Se pueden dar contenidos culturales y educativos tratados de una manera muy ágil, o simplemente se pueden tocar muy poco, de manera superficial por la estructura de la T.V.

– *Puede la telenovela lograr actitudes determinadas del público con relación a contenidos críticos que busquen una transformación social por ejemplo?*

– Yo estoy totalmente en contra de los funcionalistas desde mi tiempo de universidad y ellos son los que afirman que la T.V. refuerza. Por ejemplo: Superman haciendo que los niños traten de volar desde sus ventanas.

Así es que puede suceder que por la fuerza de sus personajes las telenovelas puedan crear ciertas mentalidades muy cerradas; por éso, estoy en contra de las telenovelas rosas y de los personajes buenos -buenos y malos-malos que pueden crear prejuicios en el público, dependiendo por supuesto del nivel intelectual de la persona. Lo que las telenovelas dan son parámetros de juicio, que yo he preferido evitar para que las personas tengan la opción de juzgar si se actuó bien, regular o mal sin que sea la libretista quien les imponga estos parámetros.

Así, se da la oportunidad a las personas de que asuman parámetros de juicio, no se les cambia la conducta ni la mente.

– *Hay elementos de la estructura tradicional que usted adopta?*

– Yo manejo estereotipos, admito que al hacer telenovela tengo que jugar con las reglas del juego o no me vé nadie. Hay que manejar romance, suspenso. Esas son las armas para conseguir el público al que me interesa llegar. Debo ser consciente que manejo un género popular y debo manejar elementos populacheros, si quieres llamarlos así, los cuales no se pueden manejar si no se usan esquemas. Lo que pasa es que yo los manejo de una manera diferente, no hago personajes buenos o malos malos. Mezclo parte de las condiciones que el medio me exige y el género, parte de lo mío y la mezcla me ha resultado.

– *Resulta curioso que en los últimos capítulos los acontecimientos de "El Rey" hubieran desencadenado tam rápido como si hubiera prisa por terminarla? Por qué el desfase con el ritmo anterior?*

– Esto tiene varias explicaciones. Puede haber varios momentos en que uno caiga en una lentitud sin darse cuenta. Pueden ser fallas en la puesta en escena o en el libreto, pero muchas veces son problemas de tiempo narrativo como sucedió en el caso del embarazo de Flor Silvestre en "El Rey". Yo tenía que construir pequeños núcleos dramáticos para darle un tiempo lógico al nacimiento del niño.

La telenovela representa vida, por lo tanto, debe tener momentos de mucha excitación y otros lentos.



ANONIMO

“Los trabajos del burro...”